

LA CRUZ DEL CAMPO, S.A.¹

En Octubre de 1989 estaban reunidos en Madrid dos miembros del Consejo Delegado² de La Cruz del Campo, S.A. y el Director General de la Sociedad y del Grupo, D. José Ruiz de Castroviejo Serrano. En un descanso de la reunión, uno de los Consejeros Delegados le dijo al Sr. Ruiz de Castroviejo: “Se va a poner en venta La Cruz del Campo, S.A. y todas sus filiales. Llevamos pensando en ello más de un año, y lo vamos a proponer al Consejo Delegado. Se encargará la venta a la firma Goldman Sachs. Te pido bajo palabra de honor que no comuniques a nadie esta decisión, hasta que se lo comuniquemos al Consejo de Administración y a los accionistas”.

Con estas palabras comenzó un largo y, a veces doloroso, para el Director General, proceso de venta. El 28 de Febrero de 1991 se cerraba una fase de 87 años de la vida de La Cruz del Campo, S.A. La Sociedad que comenzó como una pequeña empresa familiar, había llegado a ser la primera empresa del sector cervecero español en volumen de ventas y beneficios.

LOS PRINCIPIOS DE LA CRUZ DEL CAMPO, LA GUERRA CIVIL Y LA POSTGUERRA. 1904-1950

A finales del siglo XIX la cerveza aún se “despachaba” en el Sur de España en las llamadas “boticas”. En Sevilla, había antecedentes de una pequeña fábrica de cerveza de tipo artesanal. En la hemeroteca municipal de Sevilla, y en periódicos de la segunda mitad del siglo XIX, se encuentran anuncios de fábricas de cerveza y gaseosas, así como de venta de cervezas alemanas.

Por otro lado, en la primera mitad del siglo XIX llegó al Puerto de Santa María un importador de vinos llamado Thomas Osborne. Uno de sus descendientes se casó con una

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Elaborado por D. José Ruiz de Castroviejo, Diplomado en Alta Dirección (AD-1-94) por el Instituto Internacional San Telmo, bajo la supervisión del Profesor Antonio García de Castro. Mayo 1998.

Copyright © 1998. Instituto Internacional San Telmo, España.

Prohibida su reproducción, total o parcial, sin autorización escrita del Instituto Internacional San Telmo.

Rev. 27/05/99.

² El Consejo Delegado era un Comité Delegado del Consejo de Administración.

Señorita de la familia Guezala y de este matrimonio nacieron, además de otras hijas, Tomás y Roberto Osborne Guezala. Tenían unas importantes bodegas de vino que se transformarían en las actuales bodegas Osborne.

D. Roberto Osborne pensaba que, Andalucía y en especial Sevilla, con sus largos y calurosos veranos, podría ser un emplazamiento adecuado para una fábrica de cerveza. Marchó a Alemania donde contactó con industriales cerveceros, contrató a un maestro cervecero, D. Adolf Kuhn y encargó un proyecto industrial con la maquinaria correspondiente.

En las afueras de Sevilla y cerca de un lugar conocido por Humilladero de La Cruz del Campo, se construyó la primera fábrica de cerveza, parte de cuya edificación aún se conserva. Tenía una capacidad de fabricación de cinco millones de litros anuales.

Se creó la firma Tomás y Roberto Osborne S.L. y adoptaron como marca "La Cruz del Campo". Parece que en principio había un tercer socio apellidado Rivero. En el Anexo 1 aparecen las ventas anuales desde 1909 hasta 1990.

Más adelante, se separan los hermanos. Se adjudica a Tomás, Conde de Osborne, la Bodega del mismo nombre y a Roberto la fábrica de Cerveza. Según cuentan, sin que pueda afirmarse su veracidad, el valor de la Bodega fue cinco veces el de la empresa cervecera. Por ello, se compensa a Roberto con otros bienes.

Para entender la procedencia de los actuales grupos familiares: Osborne, Laffitte y Barea, hay que decir que D. Roberto Osborne Guezala, se casó dos veces y con dos hermanas. La segunda, viuda de Laffitte, aportó cinco hijos de su primer matrimonio. Del primer matrimonio D. Roberto tenía siete hijos. Los doce hijos del matrimonio compartieron la propiedad de la fábrica de cerveza constituyendo la 2ª generación familiar. Por otro lado, en 1937 participa como nuevo accionista D. Ricardo Barea y transforma la firma en Sociedad Anónima. Ese mismo año fallece D. Roberto Osborne Guezala. De esa fecha procede el artículo 13 de sus Estatutos Sociales. Dicho artículo era una Cláusula de blindaje contra posibles accionistas no deseados. En 1990 jugó un importante papel de salvaguardia, debiendo derogarse en Junta Extraordinaria de accionistas para poder realizarse la venta. En el Apéndice I se reproduce íntegramente.

D. Roberto Osborne Guezala inició varios negocios. En primer lugar fundó una fábrica de conservas, "Conservas Sur", en el Puerto de Santa María. Esta empresa cerró en los años 60. También instaló una vaquería modelo en el antiguo convento de San Isidoro del Campo, en Santiponce, importando vacas de Holanda y maquinaria moderna para el ordeño y tratamiento de la leche. En 1929, año de la Exposición Iberoamericana de Sevilla, La Cruz del Campo construyó un Pabellón.

En esta primera época se comercializó la cerveza La Cruz del Campo en toda Andalucía y Extremadura a través de concesionarios. También en Madrid y Barcelona. Hacia 1925 había varias fábricas de cerveza en Andalucía: La Mezquita en Córdoba, La Alhambra en Granada, el Lagarto en Jaén y posiblemente otras fábricas en Cádiz y Málaga. En 1904 se inauguró en Gibraleón (Huelva) una fábrica de cervezas propiedad de la familia Mahou, que

cerró en 1912. En la localidad de Llerena (Badajoz) había una maltería y una fábrica de cervezas denominada La Extremeña que más tarde compraría La Cruz del Campo, S.A.

Al fallecimiento, en 1937 de D. Roberto Osborne Guezala, le sucede como Presidente de la Sociedad su hijo José M^a, piloto de aviación durante la Guerra Civil, que falleció al ser derribado su avión. A la muerte de D. José M^a Osborne Vázquez, le sucede como Presidente su hermano D. Felipe y como Vicepresidente su hermano D. Eduardo, apoyados por el también Consejero Delegado D. Carlos Delgado Barea. El defecto físico de D. Felipe, semiparalítico de las dos piernas, por la poliomielitis, no le impidió llevar una vida activa de negocios.

Durante la guerra civil se desarrolló sin grandes problemas la producción de cerveza, ya que no faltaron las materias primas, malta y lúpulo. Sin embargo, el período de la postguerra, fue gravísimo para la supervivencia del negocio. No había materias primas; en concreto, cebada y lúpulo. Por ello, durante 1941 estuvo la fábrica totalmente paralizada.

En este momento, la dirección decidió que continuaran trabajando gran parte de sus obreros pagándoles el sueldo y haciendo labores de mantenimiento y conservación. Los propietarios hipotecaron una magnífica Hacienda de olivar de 600 hectáreas que tenían en Sevilla, para poder atender al pago tanto del personal como otras obligaciones de la empresa.

Dada la imposibilidad de importar malta (cebada germinada) y lúpulo (flor aromatizante y amarga), se instaló una maltería en el Monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce (Sevilla) y se utilizó por las cerveceras españolas raíz de genciana en sustitución del lúpulo. Además se compra también la pequeña maltería y fábrica de cerveza de Llerena (Badajoz) y se amplía la fábrica de Sevilla, con fuertes inversiones.

Fueron años difíciles para los cerveceros españoles, por las restricciones de todo tipo, (materias primas, electricidad, gasolina, gasóleo, etc...). La Cruz del Campo se endeudó fuertemente.

El maestro cervecero alemán y sus ayudantes, también alemanes, habían envejecido y se acusó en la calidad de la cerveza producida.

LA CRUZ DEL CAMPO MODERNIZA SU ORGANIZACIÓN. AÑOS 1950-1962

Con anterioridad al año 1950, no existe en La Cruz del Campo una auténtica organización, salvo a nivel Consejo. Había un Consejo Delegado, constituido por cuatro miembros, a su vez Consejeros Delegados, representando a las familias propietarias; 2 Consejeros por la familia Osborne; 1 Consejero por la familia Laffitte; 1 Consejero por la familia Barea.

D. Felipe Osborne hacía también las veces de Gerente. Un antiguo apoderado ejercía la función de Director Administrativo y la parte técnica era desarrollada por el maestro cervecero alemán D. Adolf Kuhn, ya en vísperas de jubilación. La función de ventas era llevada por D. Antonio García López, persona de toda confianza de la familia.